

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| PRESENTACIÓN | 11 |
| SOBRE LITERATOS Y ARTISTAS | 13 |
| SIGLO XVII | 13 |
| SIGLO XVIII | 23 |
| SIGLOS XIX Y XX | 25 |
| SOBRE POLÍTICOS, MONARQUÍA Y NOBLEZA | 65 |
| SIGLO XVII | 65 |
| SIGLO XVIII | 92 |
| SIGLOS XIX Y XX | 104 |
| SOBRE LAS GENTES Y LUGARES DE MADRID | 151 |
| CALLES, PLAZAS Y OTROS LUGARES | 151 |
| IGLESIAS, CONVENTOS, PALACIOS Y MONUMENTOS | 172 |
| RÍO MANZANARES | 183 |
| CAFÉS, TABERNAS Y RESTAURANTES | 197 |
| SOBRE EL AMOR, LAS PICARDÍAS Y... LOS CUERNOS | 211 |
| SOBRE LA IGLESIA Y EL CLERO | 229 |
| SOBRE LO QUE FALTA | 235 |
| BIBLIOGRAFÍA | 281 |
| ÍNDICE ONOMÁSTICO | 291 |

PRESENTACIÓN

La selección de poesías que el lector va a encontrar en este libro pertenece mayoritariamente al género literario de la sátira cuyo objeto es censurar, burlarse, criticar o poner en ridículo a alguien o algo.

En general, la sátiras suelen ser composiciones breves presentadas en forma de cuartetos, epigramas, aforismos y epitafios, aunque a veces también las encontramos en sonetos y en otras composiciones más largas. En este último caso, hemos procurado seleccionar las partes que creemos más interesantes; aun así, aparece algún poema relativamente extenso pero pienso que, por su interés, merece estar en esta antología.

Ya hallamos sátiras en la Antigua Grecia, pero fueron Horacio y Juvenal los que las auparon a lo más alto en lengua latina.

En España, aunque podemos encontrar algún poeta satírico en el Medioevo como Antón de Montoro o en el Renacimiento como Francisco de la Torre o Diego Hurtado de Mendoza, es en el siglo xvii cuando la poesía satírica y crítica alcanza la cumbre con genios como Quevedo, Villamediana, Góngora, Castillo Solórzano y otros.

Con los aires ilustrados del siglo xviii, más formal y moderado, la sátira decae si bien hallamos alguna muestra en Moratín, en Meléndez y en Gregorio de Salas particularmente.

En el siglo xix, con las convulsiones políticas y la aparición de muchos periódicos de humor, las sátiras, tanto en prosa como en verso, se incrementan notablemente. Grandes satíricos del xix son, entre otros, Manuel del Palacio, Martínez Villergas, Modesto Lafuente, Larra, Bécquer y Mesonero Romanos.

Ya en el siglo xx encontramos también muchos autores satíricos: desde Muñoz-Seca, José Bergamín y Pérez Creus a Sabina pasando por Campmany, Mingote y Ussía entre otros.

En esta recopilación nos hemos circunscrito a poesías que tengan relación con Madrid: sus gentes, sus lugares, monumentos, etc. Esto no quiere decir que todos los personajes que aparecen sean madrileños, pero sí que, en el ejercicio de sus profesiones (políticos, militares, escritores y demás), Madrid ha sido el centro de sus actividades.

Por último, desear al lector que disfrute leyendo estos versos tanto como yo me he divertido seleccionándolos.

SOBRE LITERATOS Y ARTISTAS

SIGLO XVII

El conde de Villamediana, Juan de Tassis y Peralta (1582-1622), era tan buen poeta como mordaz y satírico. No paraba Villamediana de lanzar dardos envenenados a los personajes de la Villa y Corte, empezando por el rey, por lo que su número de enemigos aumentaba día a día. El 21 de agosto de 1622 fue asesinado frente a su casa en al calle Mayor. Parece que fue Góngora —otros dicen que Lope de Vega— quien hizo unos versos que empiezan así:

Mentidero de Madrid
decidme ¿quién mató al conde?

Y acaban:

La verdad del cuento ha sido
que el matador fue Bellido y el impulso soberano.¹

Bellido Delfos asesinó a Sancho II obedeciendo órdenes superiores. Un «Bellido» es, pues, un asesino a sueldo. El «soberano» al que se refiere era Felipe IV a cuya esposa Isabel de Borbón, decían las malas lenguas, cortejaba Villamediana.

Otros versos sobre el mismo tema:

A Juanillo le han dado
con un estoque.
¿Quién le manda a Juanillo
salir de noche?²

1 J. M.^a de Mena: *Leyendas y misterios de Madrid*.

2 B. Gil: *La fama de Madrid*.

El poeta Mira de Amescua (1577-1644), en un epitafio a la muerte de Villamediana, dice que las sátiras no terminarían con su asesinato mientras haya comportamientos criticables:

¡Golpe fatal, cruel hecho
que en bárbara impiedad toca!
que por cerrarme la boca
me la abrieran por el pecho;
y aunque este lugar estrecho
me oprime y muerto me ven,
no es bien seguros estén
de mi lengua, porque es tal
que habrá muchos que hablen mal
si ellos no vivieren bien.³

A pesar de su fama de conquistador y mujeriego, las malas lenguas decían que Villamediana no hacía ascos a relaciones homosexuales. A ello se refiere el príncipe de Esquilache (1581-1658) cuando, después de leer unas letrillas del conde, dice:

Luego que el papel leí
con él me quise limpiar
más púsome en que dudar
que era del conde, y temí.⁴

A Quevedo (1580-1645) ¡faltaría mas! se atribuye esta redondilla en la que crea un equívoco entre la tendencia homosexual del conde y su cargo de correo mayor:

Que a ser conde hayáis llegado
tan a prisa y tan sin costa,
no es mucho, si por la posta
habéis, conde, caminado.⁵

Ensuciar las paredes con anuncios no es tan moderno como parece: Juan Ruiz de Alarcón (1581-1639) y el mercenario Tirso de

3 F. J. Castro Ibaseta: *Monarquía satírica*.

4 E. Cotarelo: *El conde de Villamediana*.

5 Ídem.